

**DIPUTADA GETSEMANÍ MORENO MARTÍNEZ.
PARTIDO MORENA.**

**SEMBLANZA CURRICULAR DEL BIÓLOGO CARLOS ALBERTO GUICHARD ROMERO, GALARDONADO
CON LA MEDALLA “MIGUEL ÁLVAREZ DEL TORO”.**

Con su venia, Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas, Eduardo Ramírez Aguilar, Diputada Presidenta Alejandra Gómez Mendoza y a nuestro Magistrado Presidente, Juan Carlos Moreno Guillén. ¿En qué momento nuestra vida descubrimos aquello que vamos a dedicar nuestro corazón? Hoy quiero hablarles de un hombre cuya historia parece responder precisamente esa pregunta porque para Carlos Alberto Guichard Romero, la conservación de la naturaleza no comenzó en una universidad, ni en un laboratorio, ni en un escritorio. Comenzó en la infancia Carlos Alberto Guichard nació en 1962 en el bello municipio de Juárez, Chiapas y desde muy pequeño tuvo contacto con la naturaleza en aquel campo de un rancho que con el paso de los años terminó convirtiéndose en refugio para la fauna de una región profundamente transformada por la ganadería y explotación petrolera. Hay un momento en esa infancia que, visto desde hoy, adquiere un significado muy especial. A los 5 años conoció un hombre que marcaría para siempre su vida Don Miguel Álvarez del Toro, quien se encontraba estudiando la fauna de la región y tiempo después estableció uno de los primeros proyectos exitosos de conservación en México, el centro, el centro de repoblación, repoblación de cocodrilo del pantano.

Con esa vocación que nació desde temprano, Carlos Alberto Guichard estudió biología en la Universidad Nacional Autónoma de México y realizó ahí mismo la maestría en ciencias. Durante sus años en la UNAM fue ayudante de profesor y profesor titular de biología de campo y herpetología y participó en programas de investigación sobre fauna silvestre. Pero lo verdaderamente importante de su trayectoria no está solamente en los grados académicos que obtuvo, sino, sino en lo que decidió hacer con ellos. En 1987 regresó a Chiapas y se incorporó al Instituto de Historia Natural. Dos meses después fue nombrado jefe de departamento de zoología, donde comenzó a trabajar estrechamente con don Miguel Álvarez del Toro y a participar directamente en la operación del entonces Zoológico Regional Miguel Álvarez del Toro, ZOOMAT. Desde esa posición contribuyó a mejorar sus exhibiciones y a poner en marcha proyectos que pertenecían, eh pendientes, entre ellos la casa nocturna, considerada la primera exhibición de su tipo en América Latina. Y desde entonces

su historia y la del Zoológico Regional Miguel Álvarez del Toro comenzaron a caminar prácticamente de la mano. En 1997 fue nombrado director de conservación de la biodiversidad del Instituto de Historia Natural, donde impulsó una amplia reconstrucción de la infraestructura, del personal y de los programas operativos del zoológico y del jardín botánico, fortaleciendo sus funciones, investigaciones y conservación. Entre 1999 y 2007 fue director del Zoológico Regional Miguel Álvarez del Toro. Durante ese periodo no solamente estuvo al frente de esa institución, impulsó programas de manejo y conservación de la fauna de Chiapas y entre 2000 y 2004 promovió el Plan Maestro del ZOOMAT, con el que se logró una importante remodelación y ampliación de sus instalaciones, así como avances significativos en el manejo y reproducción de especies en peligro de extinción. Pero definitivamente decir director del ZOOMAT se reduce demasiado a una vida profesional que ha ido mucho más allá de las paredes del zoológico, porque Carlos Guichard ha estado en el campo, ha investigado, ha monitoreado especies, ha participado en programas de conservación, ha trabajado en áreas naturales protegidas, ha acompañado proyectos de protección, rescate y manejo de especies prioritarias como de especies amenazadas, diseñando estrategias para que tengan una oportunidad de sobrevivir. Entre 2007 y 2013 se incorporó a la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas de la CONAM como coordinador regional del monitoreo biológico y de especies prioritarias. Desde ahí desarrolló el programa nacional, el programa regional de monitoreo de especies claves entre Chiapas y Oaxaca y participó en la elaboración y puesta en marcha de programas de acción para la conservación de especies en riesgo.

Posteriormente, mediante concurso del servicio profesional de carrera, ocupó el cargo de subdirector de la reserva de la biosfera del Triunfo, donde coordinó su operación, así como programas de monitoreo y conservación.

Su trayectoria también ha estado vinculada a la construcción de políticas públicas ambientales. Participó en la elaboración de planes de gobierno en materia ambiental en presupuestos y propuestas para el establecimiento de áreas naturales protegidas e programas de manejo y elaboración de la ley de protección para la fauna en el estado de Chiapas. Es decir, no se ha limitado solamente a observar la naturaleza, también ha contribuido a construir las herramientas institucionales para protegerlas. Y hay algo particularmente importante en su trayectoria. Carlos Guichard ha entendido que la conservación no puede depender únicamente de un solo espacio, de una sola institución o de una sola generación, por eso su trabajo ha transitado entre la conservación

ex situ desde el Zoomat y la conservación in situ durante el tema de las ecosistemas y las áreas naturales de Chiapas ha participado en proyectos relacionados con los cocodrilos, tortugas de agua dulce, anfibios, aves, primates, venados, quetzal, pavón, tapir, jaguar, águila arpías, serpientes, helodermas y muchas otras especies. También ha participado en estrategias internacionales en donde se preservan precisamente varias especies de Chiapas como el jaguar, en los primates y la guacamaya roja y ha formado parte de organismos y redes dedicadas a la conservación de la biodiversidad.

En la Asociación de Zoológicos, Criaderos y Acuarios de México ha participado desde sus inicios ocupando distintas responsabilidades y llegando a presidirla. Desde esa trinchera ha defendido una visión clara que los zoológicos deben procurar el bienestar de los animales y trabajar en la medida de lo posible con especies nativas, ha participado en investigaciones, publicaciones, congresos y proyectos científicos, ha contribuido a la conservación de biodiversidad, que no solamente es un asunto de especialistas, sino también una responsabilidad que pueda comprender y asumir la propia sociedad.

Porque nadie puede amar profundamente aquello que no conoce y nadie puede conservar lo que no está dispuesto a comprender. En 2013 regresó al zoológico regional Miguel Álvarez del Toro y desde entonces se desempeña como director operativo. Desde esa posición ha encabezado un proceso de remodelación, actualización y mejora de integral del ZOOMAT, contribuyendo a recuperar el prestigio de esta institución. Pero su trayecto también se ha reconocido mediante la comunidad científica y profesional. Es socio fundador de la Sociedad Herpetológica Mexicana y ha recibido reconocimientos por su trayectoria y su desempeño profesional. Incluso la generación 1995 y 1998 del Centro de Bachillerato Tecnológico Joaquín Miguel Gutiérrez fue denominada como generación biólogo Carlos Alberto Guichard Romero, un reconocimiento que por sí mismo dice mucho porque cuando una generación lleva el nombre de una persona, no solamente reconoce lo que hizo, reconoce todo aquello que representa. Por eso Carlos Guichard no solamente ha estudiado la naturaleza de Chiapas, ha dedicado su vida a cuidarla y eso hace que esta medalla tenga un significado muy particular. Estamos frente a una distinción que reconoce una forma de vida. Por eso creo que existe una hermosa coincidencia en esta historia. Miguel Álvarez del Toro dedicó su vida para reconocer y conocer la naturaleza de Chiapas, Carlos Guichard tuvo la oportunidad de conocerlo a él y después dedicó su vida y decidió continuar ese camino. Eso es lo que hace realmente un legado y hoy al reconocer al biólogo Carlos Alberto Guichard Romero, no solamente estamos

reconociendo a este científico, reconocemos al niño de Juárez y un día descubrió que la naturaleza podía ser su vocación.

Hay reconocimientos que distinguen una obra, hay otros que reconocen trayectorias y otros más, como este, que reconoce la clase de sociedad que queremos ser. Porque cuando reconocemos a una persona que ha dedicado su vida a proteger la biodiversidad, estamos diciendo que en Chiapas creemos en la ciencia, que creemos en el conocimiento y, por supuesto, creemos en nuestros ecosistemas, que entendemos que la naturaleza no es un paisaje que simplemente heredamos, sino un patrimonio que tenemos la responsabilidad de cuidar y entregar a quienes vienen después. Por lo anterior, esta Sexagésima Novena Legislatura del Honorable Congreso del Estado expresa su reconocimiento y gratitud al biólogo Carlos Alberto Guichard Romero. Gracias por tantos años de servicio. Gracias por haber elegido la conservación como vocación. Gracias por enseñarnos que proteger la vida también es una manera de servir a Chiapas. Y gracias, sobre todo que demostrar que un legado verdaderamente grande no termina con quien lo inició, se continúa y hoy esta historia continúa en usted. Muchas felicidades, biólogo Carlos Alberto Guichard Romero. En cuanto diputada presidenta.